

INTRODUCCIÓN A LA HISTORIA DE LAS RELACIONES CHINO-INDIAS (1947-2005)

Eduardo Daniel Oviedo¹

Sumario: 1. Introducción. 2. Relaciones indo-chinas durante el periodo de reconocimiento del Gobierno de la República de China. 3. Relaciones indo-chinas durante el periodo de reconocimiento del Gobierno de la República Popular China. 3.1. Establecimiento de relaciones diplomáticas. 3.2. Ocupación del Tíbet e inicio de la discordia. 3.3. La solución temporal: el acuerdo de 1954. 3.4. Transición de la armonía al conflicto. 3.5. La cuestión de límites y la guerra de 1962: a) Objeto de la controversia; b) El conflicto propiamente dicho; c) Cese del fuego e intento de mediación. 3.6. El tratado de límites chino-pakistaní. 3.7. Otros problemas de límites con impacto en la relación bilateral. 3.8. China y la segunda guerra indo-pakistaní. 3.9. Revolución Cultural y mayor perturbación de la relación. 3.10. Bangladesh. 3.11. Restablecimiento del vínculo e integridad de la relación. 3.12. *Impasse* en el proceso y reanudación de las negociaciones. 4. Conclusión.

1. INTRODUCCIÓN

Los pueblos indios y chinos poseen una milenaria historia de contactos e intercambios. Sin embargo, como relación entre Estados² soberanos, es decir, estrictamente internacional, resulta de reciente data, al nacer con la independencia de la India en 1947. Se trata, pues, de una joven vinculación interestatal, cuya agenda bilateral estuvo dominada por la presencia de dos recurrentes temas: la cuestión del Tíbet y la controversia sobre límites.

La emergencia de la cuestión china tras la formación de la República Popular China en 1949, condujo al predominio de dos continuidades en más de medio siglo de relaciones interestatales. La primera, de mayo de 1947 a abril de 1950, comprende el periodo en donde el gobierno de la Unión India reconoce y establece relaciones diplomáticas con el gobierno central de la República de China, bajo el liderazgo del Guomindang (o partido Nacional). La segunda

¹ Profesor de Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas de la Universidad Nacional de Rosario. Investigador Adjunto del CONICET. Miembro del Comité de Asuntos Asiáticos del CARI.

² El término estado aparece escrito con mayúscula siempre que hace referencia a la unidad política conformada por territorio, población y poder. Se distingue del término estado, escrito con minúscula, cuando se refiere a la situación en que está una persona o cosa, o al sentido de provincia u organización administrativa interna, como es utilizado en Brasil, India o Estados Unidos.

continuidad, desde el 1° de abril de 1950 a la actualidad, abarca el lapso de tiempo en donde la República de la India reconoce y establece relaciones diplomáticas con el gobierno popular central de la República Popular China, bajo la dirección del Gongchandang (o Partido Comunista Chino).

En la primera fase predomina la armonía en la relación, alterada por la situación en el Tíbet y sin que la cuestión de límites sea un tema central de la agenda bilateral. En la segunda fase, el espíritu “Indi-Chini bhai bhai” (o hermandad chino-india) emerge desde la normalización diplomática hasta el fracaso de la rebelión tibetana y posterior exilio del Dalai Lama en la India, dando origen a la etapa conflictiva, siendo la guerra de 1962 su expresión más álgida. Tras el alto al fuego, siguieron recurrentes choques militares en la frontera, posiciones internacionales encontradas y mutuas intervenciones en asuntos internos, sin alcanzar los niveles de confrontación previos. En 1976, el restablecimiento de relaciones diplomáticas a nivel de embajadores dio origen a un *impasse*, orientado a restaurar los vínculos destruidos, objetivo alcanzado durante el viaje de Rajiv Gandhi a China en 1988. Su visita inicia el paulatino fortalecimiento de los distintos ámbitos de la relación bilateral y el diálogo tendente a la resolución pacífica de la cuestión limítrofe, interrumpido por las pruebas nucleares indias de 1999, aunque recobrado meses después, perdurará hasta el presente sin resolver el tema de fondo, a pesar del avance que significaron los acuerdos firmados en 1993, 1996 y 2005.

Cabe, pues, profundizar el estudio de ambas fases para entender el pasado y presente de las relaciones entre las dos potencias más pobladas de Asia y el mundo.

2. RELACIONES INDO-CHINAS DURANTE EL PERIODO DE RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE CHINA

Los primeros años de vida emancipada de la India son concomitantes a la etapa final de la dominación del Guomindang en el territorio de la China continental. No sorprenderá, entonces, que Luo Jialun³ sea acreditado como primero y último embajador del gobierno de Nanking en Nueva Delhi; designado el 25 de febrero de 1947 y presentando cartas credenciales el día 17 de mayo. A su vez, dos semanas antes, el gobierno provisional indio acreditó a Krishna Menon⁴ como primer embajador ante la República de China. Es decir, ambas naciones mantenían relaciones diplomáticas y acreditaron embajadores en ambas capitales

³ También conocido como Lo Chia-luen. Fue líder estudiantil de la Universidad de Beijing durante el movimiento del 4 de mayo de 1919. Miembro fundador del Instituto Central del Partido Nacional en la ciudad de Nanking en el año 1927, siendo designado al año siguiente presidente de la Universidad de Qinghua, en Beijing, para retornar a Nanking al mismo instituto. Como embajador en la India, fue decano del cuerpo diplomático en ese país y representante chino en la reunión preparatoria de la UNESCO.

⁴ Krishna Menon nació en 1898. Educado en la universidad de Oxford, ingresó al Servicio Civil en 1921. Fue el primer embajador de la India en China en 1947 y en la URSS en 1952. Murió en 1982.

antes de la independencia de la India en agosto de 1947⁵. Será el mariscal Chiang Kai-shek quien oficialmente congratule a Jawaharlal Nehru y Mohammed Jinnah por las independencias de la India y Pakistán.

El gobierno nacionalista instruyó a su embajador en Nueva Delhi a gestionar la firma de un tratado comercial, al estilo de los que la República de China venía suscribiendo con otros países del mundo, entre ellos, Argentina en febrero de 1947. Pero los gobiernos de India y Pakistán no simpatizaron demasiado con los mismos, sin rubricar tratado de comercio o amistad alguno. China firmará este tipo de acuerdo con Filipinas y, tras la formación de la República de Corea, se aproximará al régimen de Syngman Rhee, a diferencia de la India que esbozaba su política de neutralidad, rechazando cualquier participación del país junto a Gran Bretaña y Estados Unidos contra la Unión Soviética.

La formación de la India como unidad estatal originó el problema de la determinación de sus nuevos límites. Téngase presente que la frontera entre ambos países había sido fijada por costumbre más que por tratados, siendo que el gobierno chino comunicó al gobierno indio el no reconocimiento de la línea Mc Mahon⁶. Sin embargo, el gobierno con sede en Nanking, presionado por las acciones militares del Ejército Popular de Liberación (EPL), estaba imposibilitado de controlar la línea de frontera, al igual que India, en guerra con Pakistán. Por eso, el problema de límites será tema irrelevante para la agenda bilateral de este periodo.

La cuestión del Tíbet dominará la agenda. En 1947, una delegación comercial tibetana, liderada por su ministro de Finanzas, Tepson Shakapba⁷, viajó a la India,

⁵ El 20 de febrero de 1947, el gobierno británico designó a lord Mountbatten como último virrey de la India y anunció que resignaba sus derechos sobre la misma a partir del 1° de junio de 1948. El territorio colonial sería dividido en dos poderes centrales, uno musulmán y el otro hindú. El gobierno británico, a sugerencia de Mountbatten, adelantó el traspaso al 14 de agosto de 1947, fecha en que la Unión India y Pakistán obtuvieron las independencias. La República de la India será proclamada el 26 de enero de 1950.

⁶ La línea Mc Mahon es una línea limitrofe dibujada en un mapa anexo al acuerdo firmado entre el Reino Unido y el Tíbet en la conferencia de Simla (1913-1914). Conocida con el nombre del jefe de la delegación británica, sir Henry Mc Mahon, se extiende a lo largo de las cumbres del Himalaya, en una extensión de 550 kilómetros, desde Bhután en el este hasta el río Bramaputra en el oeste, con cierta aproximación a la Línea de Control Actual que marca el límite de los territorios controlados por India y China. India la considera como límite nacional permanente, pero es solo vista como línea de control por China, puesto que el Tíbet era parte de China al momento de la conferencia de Simla, siendo el tratado considerado ilegal, reclamando China el área localizada al sur de la línea, conocida como Arunachal Pradesh. Las partes tibetana e india consideran que tras la revolución de Wuchang que erradicó la dinastía Qing en 1911, el gobierno del Tíbet expulsó a las fuerzas chinas y declaró la independencia. El tratado de Simla fue inicialado por los representantes del Reino Unido, China y el Tíbet, pero el gobierno de Beijing objetó la manera en que el límite Sino-Tibetano había sido dibujado y puesto fuera de la negociación. El acuerdo de Simla está en contradicción con la convención anglo-rusa de 1907, cuando expresa que las partes no entra en negociaciones con el Tibet excepto a través de la intermediación del gobierno chino.

⁷ Tepson Shakapba fue académico y miembro del gabinete del Tíbet. Ingresó a los 23 años al gobierno y fue ministro de Finanzas desde 1939 a 1951. Cuando China ocupó el Tíbet en 1951 se

Europa y Estados Unidos para lograr el reconocimiento de la independencia del Tíbet. Con pasaporte tibetano, Shakapba arribó a Nueva Delhi, siendo recibido en audiencia por Nehru y Mahatma Gandhi. La delegación fue acogida con honores de Estado, motivo que generó una nota de protesta del embajador Luo Jialun al primer ministro. Luego, Shakapba viajó a China, donde permaneció tres meses, obteniendo visas del Reino Unido y de Estados Unidos; aunque bajo la presión del viceministro de Asuntos Exteriores y los embajadores chinos en Londres y Washington, ambos gobiernos negaron el hecho, considerando que el visado se aplicó en hojas anexas al documento de viaje de Shakapba, mientras que Nehru, por su parte, respondió al embajador chino en Nueva Delhi que los tibetanos nunca necesitaron visa para ingresar a la India.

La delegación arribó a la ciudad de San Francisco a mediados de 1948, trasladándose en tren hacia Washington. Si bien a su paso por Hong Kong Shakapba había solicitado audiencia con el presidente Truman, la delegación fue recibida por el secretario de Estado, George Marshall. El gobierno chino, a través de su embajador Gu Weijun, presionó al gobierno estadounidense, para que continúe el reconocimiento de la soberanía de China sobre el Tíbet. La Secretaría de Estado observaba que dicha soberanía sobre la región era de derecho más que de hecho, pero no se expidió sobre la misma. Posteriormente, Shakapba viajó al Reino Unido, aunque el gobierno británico, advertido por la diplomacia china, recibió fríamente a la delegación.

Los esfuerzos de Shakapba por establecer relaciones diplomáticas en el exterior fracasaron porque India y Gran Bretaña no querían enervar al Guomindang y Estados Unidos mantenía una relación estratégica con Chiang Kai-shek. Aun así, queda en el debate histórico las visiones china y tibetana sobre la naturaleza de la delegación comercial y los interrogantes sobre los visados en el pasaporte de Shakapba, documento probatorio de la independencia del Tíbet al momento que el gobierno chino era incapaz de ejercer control efectivo sobre la región. Independencia no reconocida por las principales potencias con intereses en el Tíbet.

La política india hacia el Tíbet aparece claramente en 1948. Por nota del 9 de octubre, las autoridades de Nanking comunicaron a los gobiernos de India, Pakistán y el Reino Unido que denunciaban, por expiración del término, el Reglamento Comercial Indo-Tibetano firmado en 1908 entre China y el Reino Unido.

El gobierno británico contestó que ya había abandonado los privilegios adquiridos en China y estaba de acuerdo en que este país negocie directamente con India y Pakistán. El gobierno pakistaní por su parte coincidía plenamente con la decisión del gobierno chino y manifestó que quería mantener vínculos de amistad y cooperación. Pero la respuesta india fue distinta. Su nota contenía dos principios

trasladó a la India, siendo jefe representativo del Dalai Lama en Nueva Delhi. Autor del libro *Tíbet, una historia política*, publicado en 1967 por la Universidad de Yale.

centrales: 1) que desde el día de formación de la India, el gobierno indio hereda todos los derechos y obligaciones de los acuerdos firmados entre la India británica y Tíbet; 2) las relaciones entre India y Tíbet están basadas en el tratado de Simla de 1914 y sus acuerdos complementarios de comercio. Respecto al tratado de 1908 tempranamente ha dejado de implementarse, pero India todavía persiste en el tratado de Simla, es decir, India mantiene los derechos adquiridos por el Reino Unido en el pasado (Zhao, www.hjclub.com).

La situación se precipita en julio de 1949 con la expulsión de los chinos del Tíbet. La crisis había comenzado un mes antes cuando el encargado de asuntos externos del Tíbet se apersonó a la oficina china en Lhasa exigiendo que el director a cargo, Chen Shizhang, denuncie a los elementos comunistas existentes en la misma. El 8 de julio, Chen fue convocado por la oficina de asuntos externos, a quien se le solicitó que desaloje la oficina, debiendo salir a través de la India. El 22 de agosto, el personal acreditado –en total ochenta y ocho personas– se retira a través de la frontera india.

En el plano multilateral, China participó como miembro permanente del Consejo de Seguridad en la aprobación de resoluciones de Naciones Unidas relativas a la cuestión de Jammu y Cachemira. Tiene especial importancia en la primera guerra indo-pakistaní, la decisión tomada por el Consejo de Seguridad en enero de 1948 creando una Comisión de cinco miembros que propuso el cese del fuego - efectivo desde el 1° de enero de 1949-, y un plebiscito en dicho estado, que nunca se llevó a cabo. Este rol de la República de China en Naciones Unidas continuó hasta el cambio de representación del Estado chino en 1971, a pesar de que India no mantenía vínculos diplomáticos con Taipei desde 1950.

3. RELACIONES INDO-CHINAS DURANTE EL PERIODO DE RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DE CHINA

3.1. ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMÁTICAS

El triunfo de la revolución comunista en la China continental llevó a la India a modificar su posición ante la existencia de un nuevo gobierno. Nehru consideró imprescindible su reconocimiento pues no se trataba de una revolución palaciega, poseía fuerza y popularidad, y vinculaba a millones de seres humanos. Así, una nota del gobierno indio, fechada el 30 de diciembre de 1949, reconocía al Gobierno Popular Central con sede en Beijing y expresaba su deseo de establecer relaciones diplomáticas con la República Popular China. Días antes, la cancillería india informaba al embajador Luo Jialun la interrupción de los vínculos diplomáticos con la República de China, cuyo territorio quedaba restringido a Taiwán y algunas islas adyacentes. El 4 de enero, la respuesta del ministro Chou Enlai expresó el deseo del gobierno revolucionario de establecer relaciones diplomáticas con la India. Luo Jialun regresará a Taipei en febrero de 1950.

El gobierno chino adoptó un doble criterio a fin establecer relaciones diplomáticas con la comunidad internacional: con los países de régimen comunista automáticamente disponía aceptar relaciones diplomáticas sin tener que afrontar una negociación previa⁸, mientras que los Estados capitalistas y neutrales debían realizar dicho proceso. Por eso, el 13 de febrero una delegación india fue la primera de un país no comunista en arribar a Beijing para negociar las condiciones del establecimiento.

El viceministro de relaciones exteriores, Zhang Hanfu, planteó a la delegación la necesidad de tomar conocimiento sobre dos temas: 1) el comportamiento del gobierno indio respecto a las instituciones y bienes del Guomindang en la India y; 2) una explicación sobre la abstención en la votación del proyecto de expulsión de la representación del Guomindang en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), presentado por la Unión Soviética el 7 de febrero. Para China, la abstención significaba seguir reconociendo la legalidad del Guomindang en el ECOSOC, rechazando a la representación oficial de la República Popular China (Xie, ps. 19-20; Han, p. 11).

En su respuesta, el gobierno indio desconoce cualquier organización del Guomindang, siendo solo particulares chinos que probablemente presten servicios al Guomindang o simpaticen con él. Su permanencia en la India no significa que el gobierno los reconozca como representantes del Guomindang pues, conforme al derecho internacional, gozan de derecho de refugiados comunes. Las propiedades y finanzas del gobierno chino en la India son consideradas por el gobierno de India como pertenecientes al gobierno que reconocen. Respecto a la abstención en el ECOSOC la India considera que es un tema político. El Consejo de Seguridad tiene mayor derecho que el ECOSOC a adoptar una determinación al respecto. El gobierno de la India votará favorablemente si el mismo proyecto se presenta en el Consejo de Seguridad, aceptando que la República Popular China debe participar de las Naciones Unidas y en todas las actividades de cada uno de sus organismos (Han. p. 11). El gobierno chino, satisfecho por la respuesta, comenzó a negociar el intercambio del personal diplomático el 15 de marzo, estableciéndose el 1° de abril de 1950 como fecha de inicio de relaciones diplomáticas.

Conforme al contenido del intercambio de notas, este proceso de negociación ha sido entendido por ambos gobiernos como establecimiento de relaciones diplomáticas, aunque en estricto sentido se refiere a la normalización de las mismas, pues el gobierno indio ya había establecido relaciones con el Estado chino en 1947, tratándose del cambio de reconocimiento del gobierno que lo representa, como sucederá dos décadas después en Naciones Unidas.

Este tema resulta esencial, aunque China e India no lo consideren relevante. Como China argumenta el no reconocimiento de las relaciones anteriores del

⁸ Excepto Yugoslavia con la cual no mantuvo relaciones diplomáticas sino a partir de enero de 1955, vínculo afectado por el conflicto soviético-yugoslavo, a pesar de que el gobierno del mariscal Tito reconoció inmediatamente al gobierno de la República Popular China.

Guomindang, y menos aún de la dinastía Qing, tampoco podría argumentar una frontera histórica consuetudinaria, pues el establecimiento de relaciones diplomáticas implica la creación de un nuevo Estado, debiendo remitirse la situación al momento de formación de la República Popular China. Si es así, su gobierno deberá admitir que, al formar un nuevo Estado, destruyó todo el bagaje jurídico de una continuidad histórica que hoy reclama y aplica en sus tratados de límites, o reconocer las “viejas” relaciones del Guomindang.

Al margen de este planteo teórico, la normalización de relaciones se contraponía con las orientaciones ideológicas impresas por Jawaharlal Nehru y Mao Zedong. El neutralismo del primer ministro buscaba alejar a la India del conflicto Este-Oeste, evitando asociarse a Estados Unidos y Gran Bretaña en sus políticas de confrontación con la Unión Soviética. Al contrario, Mao había proclamado su “inclinación hacia un lado” –el soviético– y era adverso a las políticas eclécticas. Refería al neutralismo de Nehru como “la ilusión acerca de un tercer camino” y a la política autonomista de Tito en Yugoslavia con la expresión de la imposibilidad de “cabalgar sobre la pared”.

Las divergencias ideológicas no excluyeron la cooperación política y económica bilateral. El papel desempeñado por India en el conflicto armado de Corea fue fundamental. Su gobierno no participó de la condena a China como Estado agresor en Naciones Unidas y se abstuvo en la votación de la resolución “Unión Pro Paz”. El gobierno de Beijing confió en India para advertir a Estados Unidos que no sobrepasara el paralelo 38° y acordó que presida el Comité de Repatriación como Estado neutral. Además, China se declaró a favor de la restitución de Goa, mientras que India apoyó al gobierno de Beijing como representante del Estado chino en Naciones Unidas y su política para la recuperación de Taiwán. En 1950 y 1951, aunque los cereales no alcanzaban a satisfacer las necesidades internas, el gobierno chino realizó embarques por más de seiscientas mil toneladas a fin de paliar la situación de hambruna en la India. En septiembre de 1952, China e India crearon consulados generales en Bombay y Lhasa. Es decir, la cooperación política y económica confirma el predominio de la amistad por sobre el conflicto en el primer lustro de la década del cincuenta.

3.2. OCUPACION DEL TÍBET E INICIO DE LA DISCORDIA

La situación del Tíbet fue el primer desacuerdo chino-indio. El envío de la delegación comercial al exterior y la expulsión de los chinos hacían pensar cada vez más en la independencia. Pero Mao Zedong no la permitió. El 7 de octubre de 1950, cuarenta mil efectivos del Ejército Popular de Liberación, al mando de los comandantes Wang Qimei y Zhang Guohua, atacaron Chamdo (Chengdu). Tras duros combates, las tropas chinas entraron a la ciudad el 19 de octubre, abriéndose paso hacia el Tíbet que, sin posibilidad de resistencia, cae ante las fuerzas comunistas. En mayo de 1951, los delegados del Dalai Lama y el Panchen Lama firmaron en Beijing el «Acuerdo de las Diecisiete Cláusulas» para la “liberación pacífica” del Tíbet. En octubre, luego que la Asamblea Nacional

tibetana aceptara el acuerdo, veinte mil efectivos chinos ingresaron en el Tíbet, ocupando Lhasa.

Ante la política del hecho consumado, Nerhu esgrimió tres principios: 1) la preservación de la seguridad e integridad de India; 2) el deseo de mantener relaciones amistosas con China; y 3) la profunda simpatía por el pueblo tibetano (Nehru, p. 323). La “simpatía” es un término indefinido en las relaciones internacionales y su contenido refiere a la autonomía tibetana respecto del poder central chino. Aunque Chou Enlai asociaba la simpatía de Nehru a la defensa del oscuro régimen de propiedad de ciervos que, sin reformas, mantendría el estado de atraso para seguir siendo un Estado amortiguador de las relaciones indo-chinas (Chou, ps. 268 y 274-275).

El grado de autonomía difiere si se admite la soberanía (sovereignty, zhuquan) o el señorío feudal (suzerainty, zongzhuquan) del poder central. India –y también Gran Bretaña– históricamente reconoce la autonomía del Tíbet en el marco del señorío feudal de China; mientras que la República Popular China planteó la “liberación pacífica” para ejercer su soberanía y otorgarle autonomía regional al Tíbet. Sin embargo, esta posición deja la incertidumbre respecto de quien hay que liberar, pues el gobierno tibetano afirma que al momento de la irrupción china sólo había diez extranjeros en la región; mientras el gobierno de la India ha declarado no tener ambiciones territoriales o políticas en cuanto al Tíbet, sino solamente relaciones comerciales y culturales (Nehru, p. 302). Además de la irresoluble contradicción existente entre la propuesta de solución pacífica de la cuestión y la persistente búsqueda de la liberación.

La cuestión enfrentó la defensa de la soberanía china, el señorío feudal del Tíbet planteado por la India y la situación de independencia de facto de la región. Mientras el poder revolucionario comunista asumía la conducción del Estado para erradicar privilegios extranjeros; la política india buscaba restablecer los derechos y obligaciones heredados de la dominación británica en el Tíbet. El proceso histórico y –por ende– peculiar de China, hace que otrora Estados vasallos fueran comprendidos dentro de los límites de la nueva formación política, mientras que otros alcanzaron la emancipación en base al principio de las nacionalidades, dando vida al actual mapa de China. Simultáneamente, dos regiones tuvieron procesos similares con resultados opuestos: Tíbet permaneció como región autónoma de la República Popular China y Mongolia alcanzó la independencia bajo protectorado soviético. La capacidad de poder de la India estaba lejos de asimilarse a la Unión Soviética como para plantear la independencia del Tíbet bajo su protección. Como conclusión, la “liberación” del territorio nacional restauró acotadamente los límites imperiales.

Los canjes de notas entre los gobiernos reflejaban el estallido de la enemistad por la ocupación militar. El gobierno de Nehru expresó “asombro y lamento”, considerando la acción como “deplorable”. El gobierno central chino respondió que el Tíbet es parte indivisible de China, siendo una cuestión interna que no tolera la intervención extranjera. El 1° de noviembre, el gobierno indio notificó a China la

necesidad legal de reorganizar la autonomía dentro del ámbito del señorío feudal chino sobre el Tíbet. El día 16, el gobierno chino respondió que el ingreso del Ejército Popular de Liberación al Tíbet es un paso importante a fin de proteger la independencia china y detener la invasión imperialista; siendo un problema político interno, al tiempo que las relaciones diplomáticas, comerciales y culturales chino - indias en el Tíbet, debían resolverse por vía diplomática, bajo los principios de beneficio mutuo, igualdad y soberanía territorial.

La ocupación militar afectó intereses indios en el Tíbet. Éstos fueron presentados en el memorando titulado “India sobre el estado actual de los intereses en el Tíbet”, entregado al gobierno chino en febrero de 1952. El documento enumera siete puntos, a saber: 1) la misión diplomática en Lhasa; 2) la oficina comercial en Jiangzi (Cyantse) y Yadong (Yatung); 3) la oficina comercial en Gadake (Gartok); 4) el derecho a realizar actividad comercial en regiones fuera del mercado comercial; 5) las instituciones telegráficas y postales en caminos comerciales hasta Jiangzi; 6) las guarniciones militares acantonadas en Jiangzi y 7) el derecho a peregrinar (Han, p. 175).

3.3. LA SOLUCIÓN TEMPORAL: EL ACUERDO DE 1954

El acuerdo de 1954 resuelve la diferencia entre soberanía y señorío feudal cuando India reconoce la soberanía china en el Tíbet y elimina los privilegios heredados de la dominación británica. En realidad, en el acuerdo India no expresa textualmente dicho reconocimiento, pero de su contenido, se infiere que China ejerce plena soberanía sobre el Tíbet. Aun así, Swaran Singh, en su artículo «Tres Acuerdos y Cinco Principios entre India y China», insiste en el empleo del término inglés *suzerainty*⁹. Según Calvocoressi, Nehru estaba preocupado más por sus relaciones con China que por el Tíbet y los tibetanos (que ascendían tan sólo a seis millones, no todos ellos residentes en el Tíbet, y que estaban a punto de ser inundados por la oleada de inmigración potenciada por el gobierno chino).

El proceso de negociación del Acuerdo Indochino de Comercio y Transporte entre India y el Tíbet Chino demandó cuatro meses de labor diplomática. Las partes sólo negociaron los derechos adquiridos por India en el Tíbet, pues el viceministro Zhang Hanfu solicitó al jefe de la delegación india dejar de lado el problema limítrofe. De esta manera, evitaban tratar un tema de difícil resolución, puesto que India había planteado la soberanía sobre algunos pasos fronterizos que China los hacía propio.

⁹ Swaran Singh expresa: “India’s non-insistence on reciprocal concessions while recognising China’s suzerainty over Tibet by India has, of course, to be understood in the context of the ‘Hindi-Chini Bhai Bhai’ spirit of 1950s where China’s leaders swore of “eternal peace and friendship” and Indian leadership felt satisfied having got a written guarantee of good behaviour from China in terms of *Pachshel* being a part of this Agreement’s Preamble.” El subrayado es nuestro.

El acuerdo permitió acreditar oficinas comerciales chinas en Nueva Delhi, Calcuta y Kalimpong (Galunbao) mientras que India lo hizo en Yadong, Jiangzi y Gadage. Las partes establecían mercados comerciales en ciudades tibetanas e indias; respetaban el peregrinaje por creencias religiosas y establecían los pasos y rutas por los cuales debía realizarse. Además, cada parte emitiría los visados correspondientes, excepto a los comerciantes y peregrinos que por costumbre realizaban esta actividad inter-fronteriza. El acuerdo fue firmado en Beijing el 29 de abril de 1954, con vigencia por un periodo de ocho años, luego de la ratificación por ambos gobiernos.

Las partes coincidieron en que ciertos temas fueran acordados por un intercambio de notas adicional al acuerdo firmado. El gobierno de la India aceptó retirar las fuerzas militares acantonadas en Yadong y Jiangzi en un plazo de seis meses, además de entregar a China todos los puestos, doce postas, oficinas de teléfonos y telégrafos, junto con todos sus equipamientos. El canje de notas también reguló privilegios y funciones de las oficinas comerciales y otros temas conexos.

El documento es más conocido por incorporar los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica –denominados Panch Shila en la India– que por sus resultados temporarios alcanzados sobre la cuestión del Tíbet. Por primera vez, los Cinco Principios fueron enunciados por Chou Enlai el 31 de diciembre de 1953, durante la recepción brindada a la delegación india que arribo a la capital china con el objeto de negociar el acuerdo sobre el Tíbet. Por ese entonces, comprendía el mutuo respeto a la soberanía territorial, no agresión, no intervención en asuntos internos, igualdad e interés mutuo y coexistencia pacífica. Dos de ellos fueron modificados en el preámbulo del acuerdo, permaneciendo sin cambios hasta la actualidad. El *mutuo respeto a la soberanía territorial* pasó a ser *mutuo respeto a la soberanía e integridad territorial*; mientras que la *igualdad e interés mutuo* pasó a ser *igualdad y beneficio mutuo*. Pero, más allá de la importancia de los principios y la exaltación que se hace en China de la figura de Chou Enlai por su propuesta, su contenido divergía de los principios del comunismo soviético, al punto que autores chinos los consideran motivo de la segunda desavenencia con la Unión Soviética y un punto de inflexión en la relación bilateral. El respeto a la soberanía e integridad territorial contrariaba el internacionalismo proletario planteado por Moscú.

La firma del convenio generó un clima de cordialidad y diálogo político. El 25 de julio, Chou Enlai rescató en Nueva Delhi el carácter pacífico de más de mil años de convivencia. El 14 de octubre, los dos gobiernos firmaron su primer acuerdo comercial. Días después, Nehru era aclamado por un millón de chinos en Beijing. En 1955, se efectuó en Lhasa, la ceremonia de traspaso de puestos, postas y oficinas postales y telegráficas estipuladas en el canje de notas. La cooperación alcanzó a la Conferencia Afroasiática, donde los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica pasaron a ser parte integrante de los «10 puntos de Bandung». En diciembre, Song Qingling, respetada dama y vicepresidente de la Asamblea Popular Nacional, visitó la India. En noviembre de 1956, Chou Enlai llevaba a cabo su segunda visita a Nueva Delhi y, en enero de 1957, la tercera, cuando la

Universidad Internacional de la India confirió al primer ministro el título de doctor *honoris causa*. Ese mismo año, el vicepresidente Radhakrishnan visitó Beijing. Al año siguiente, el mariscal Ye Jianying viajaba a la India.

3.4. TRANSICIÓN DE LA ARMONÍA AL CONFLICTO

En 1954, la primera constitución china creó la Región Autónoma del Tíbet. Su superficie, de más de 1.200.000 kilómetros cuadrados, representa menos de la mitad del territorio históricamente reconocido, que comprendía también parte de las provincias de Qinghai y Sichuan. Serán los tibetanos residentes en estas provincias los que resistirán en 1956 la aplicación de la “reforma democrática”, es decir, la transformación radical de la propiedad de la tierra opuesta al régimen tibetano de servidumbre, con mayoría de las tierras concentradas en manos de los lamas, conocida como la rebelión de Kham Oriental y Amdo. El gobierno central, bajo la consigna maoísta de “seis años sin cambio”, decidió suspender la ejecución de la reforma en el Tíbet.

El debate sobre la reforma continuaba, cuando en noviembre, el Dalai Lama y el Panchen Lama, invitados por Nehru, viajaron a la India para asistir al 2500° aniversario del natalicio de Sakyamuni¹⁰. El gobierno indio buscaba persuadir al Dalai Lama para que permaneciera en ese país y forme un gobierno tibetano en el exilio. Chou Enlai, que ya había advertido al Dalai de la posible situación en la India y que reprimiría cualquier levantamiento en el Tíbet, negoció con Nehru su regreso a fines de enero de 1957. Durante su visita a Nueva Delhi, Chou Enlai le recriminó a Nehru que el comportamiento de la India estaba en contra de los “Cinco Principios”. Nehru desconoció el hecho, explicado en detalles por Chou Enlai. El ministro chino expresó a Nehru que “si al Dalai se lo obliga a permanecer en India, no vale dinero, solo les sirve de envoltorio” (Zhang, ps. 68-69) porque al Tíbet no se lo puede trasladar a la India (Dan y Zhang, ps. 230-231). Nehru se comprometió a la salida del Dalai de la India (Zhang, p. 69). El Panchen Lama regresó a fines de enero, mientras que el Dalai Lama retornó a Yadong el 15 de febrero.

El espíritu de los Cinco Principios y la Conferencia Afro-asiática de Bandung, resquebrajado en 1957, se destruye en 1959 con la rebelión en el Tíbet. El 10 de marzo las rebeldes rompieron el «Acuerdo de los Diecisiete Cláusulas» y declararon la independencia del Tíbet. El 19, atacaron al Ejército Popular de Liberación en Lhasa, pero en dos días las tropas chinas aplastaron el levantamiento. El golpe de Estado fracasó y Mao aprovechó la divergencia entre el Dalai Lama de Lhasa y el Panchen Lama del monasterio de Tashilunpo para

¹⁰ El Budismo comenzó hace más de 2500 años con un hombre llamado Sakyamuni o Sidarta Gautama, que nació como príncipe heredero de un pequeño reino, hijo del rey Suddhodana y de la reina Mahamaya, príncipe del Clan de los *Sakyas*, en *Kapilavastu*, en la actual frontera indonepalesa.

establecer un Gobierno Popular del Tíbet bajo el control de este último. Mientras el Panchen Lama colaboraba con el gobierno de Beijing en la administración local, el Dalai Lama y unos 20.000 seguidores huyeron a India, donde organizaron un gobierno tibetano en el exilio. La huida del Dalai planteó serias dificultades a las autoridades indias, pues su “simpatía” estaba con los tibetanos.

El 18 de abril, una declaración del Dalai Lama proclamaba la independencia del Tíbet, pero Estados Unidos y el Reino Unido –al igual que en 1950– no reconocieron al Estado tibetano. En octubre de 1959, la Asamblea General de las Naciones Unidas, aprobó la resolución 1353 (XIV) sobre la cuestión del Tíbet, mediante la cual la organización pidió respeto a los derechos humanos fundamentales para el pueblo tibetano y reconoció, en su considerando, la autonomía que ha gozado tradicionalmente, sin mencionar el tema de la independencia.

3.5. LA CUESTION DE LÍMITES Y LA GUERRA DE 1962

La represión de la rebelión y la huida del Dalai Lama a la India deterioraron la relación. El malestar activó la disputa de límites que el mito de la amistad chino-india había transitoriamente puesto fuera de la agenda. Su emergencia no es abrupta, pues en toda la década del cincuenta ocurrieron incidentes que llevaron a protestas recíprocas, intensificándose con choques fronterizos, hasta llegar a la guerra chino-india de 1962. El concepto de guerra parte de la declaración formal realizada por el gobierno de la India.

a) Objeto de la controversia

El contencioso limítrofe surge en la doble interpretación de la formación de la frontera. India considera que gran parte de su extensión ha sido definida por tratados internacionales; China afirma que existe una frontera tradicional marcada por la costumbre. De esta manera, tres líneas demarcatorias cobran presencia en mapas: la línea sustentada por India (que incluye a la línea Mc Mahon en el sector oriental), la línea tradicional consuetudinaria defendida por China y la línea de control efectivo, posteriormente llamada en los documentos como Línea de Control Actual.

Según China, la frontera con India tiene una extensión aproximada de 2.000 kilómetros, dividida en tres sectores: occidental, medio y oriental. Para India, la disputa se limita a 1.400 kilómetros más, puesto que incluye la frontera entre el Tíbet y Sikkim y entre Xinjiang y la Cachemira controlada por Pakistán [Fang, p. 51]. Siendo que la Línea de Control Actual es considerada por India con una extensión de 3.380 kilómetros. El reconocimiento por parte de China de la soberanía de India sobre Sikkim a principios del siglo XXI llevará a incrementar la extensión de la Línea de Control Efectivo reconocida por ese país. Además,

algunos autores apoyan la existencia de sólo dos sectores: occidental y oriental, incluyendo el tramo central en el sector occidental¹¹.

El sector occidental indica la frontera entre China, India y Pakistán. La disputa abarca 33.000 kilómetros cuadrados de superficie en la región de Aksai Chin (Akesaiqin), que literalmente significa desierto de piedras blancas, por ser un vasto e inhabitable desierto de sal. Su nombre aparece como extranjerismo en idioma chino. Es una región ubicada en el límite del Tíbet y Xinjiang con la zona de ocupación india de Cachemira. El territorio es administrado por China, pero India lo reclama como parte de Ladakh, que se transformó en territorio del estado de Jammu y Cachemira, resultado del tratado firmado en 1842 entre el Maharajá Gulab Singh, por una parte, el Lama Gurusahib de Lhasa y la representación del Emperador de China, por la otra (Nehru, p. 332). En esta región, China concluyó la construcción de la carretera Yecheng-Gartok en 1958, que une Xinjiang con el Tíbet. Este camino había sido utilizado en 1950 por el Ejército Popular de Liberación para ingresar a la región de Ali (Ngari), en el Tíbet, desde Xinjiang. En 1956 y 1957 lo reconstruyeron y, según los chinos, India tomó conocimiento de la construcción a través de revistas chinas (Xie, p. 261). Según Nehru, este camino atraviesa el Turquestán chino y pasa por la esquina noreste de los territorios indios de Ladakh (Nehru, p. 329).

El sector central abarca desde el extremo sudeste del sector oeste hasta el punto de concurrencia de los límites entre India, China y Nepal, que vincula a la región tibetana de Ali con Himachal Pradesh (Ximaxieerbang) y Uttar Pradesh (Beifangbang) en la India. La zona en controversia comprende una superficie de 2.000 kilómetros cuadrados e involucra a los poblados de Juwa, Qure, un pequeño territorio al oeste del paso montañoso Shibuqi, San, Congsha, Bolinsanduo, Wure, Xiangzha y Labudi. En 1952, India ocupó San, Congsha, y luego de 1954 Juwa, Qure y otros territorios, controlando casi toda la región.

El sector oriental comprende desde la unión de los límites de India, China y Bhután hasta la concurrencia de límites entre India, China y Birmania. En este sector aparece la línea Mc Mahon incluida en el canje de notas secreto, firmado entre Gran Bretaña y el gobierno tibetano, el 24 de marzo de 1914, en el marco de la conferencia de Simla, celebrada en esa ciudad norteña de la India, desde octubre de 1913 hasta julio de 1914. La superficie al sur de la línea Mc Mahon hasta la línea tradicional china es la zona en controversia. Se trata aproximadamente de 90.000 kilómetros cuadrados y afecta a los territorios tibetanos de Menyu, Luoyu, Xiazhayé, considerados por India como parte de Arunachal Pradesh, conocidos también como NEFA (North East Frontier Agency).

b) El conflicto propiamente dicho

¹¹ Ver mapa de referencia en
«http://www.lib.utexas.edu/maps/middle_east_and_asia/china_border_88.jpg».

Las incursiones armadas de algunos rebeldes tibetanos refugiados en la India y Nepal obligaron a chinos e indios a aumentar sus efectivos militares en la región (Rubio, 312). Los pasos del Himalaya son los medios de comunicación para que los refugiados tibetanos ingresen en India, por lo tanto el control de estos pasos montañosos era un problema. El gobierno chino argumenta que desde 1950, cuando participó en el conflicto armado de la península de Corea, y especialmente después de la “liberación” del Tíbet, India ocupa el sur de la línea Mc Mahon. En el acuerdo de 1954 las partes *ex profeso* dejaron de lado el tema limítrofe.

La situación torna crítica en octubre de 1962. El 12, Nehru ordena liberar los territorios en la frontera del nordeste, y dos días más tarde, el ministro de Defensa, Krishna Menon, pronunció un discurso belicista en el que afirmaba que: “combatiremos hasta el último hombre y el último cañón”. La reacción de Pekín es fulminante: el día 20 desencadena una ofensiva general barriendo las posiciones indias y continuando su avance hasta el sur de NEFA. India pide apoyo militar a Gran Bretaña y Estados Unidos, pero para sorpresa de todos, dos días más tarde las tropas chinas se retiran más allá de la línea Mc Mahon, que seguía sin reconocer.

La simultaneidad del ataque con la crisis de los misiles en Cuba, abrió la hipótesis del oportunismo chino de aprovechar el álgido conflicto entre Estados Unidos y Unión Soviética para obligar a India a efectuar la cesión de los territorios que ellos habían ocupado en Ladakh. Pero China estaba aislada, bloqueada por Estados Unidos y enemistada con la Unión Soviética, por eso no sorprenderá que Kruschchev adopte una posición favorable a la India, la apoye económicamente y advierta al gobierno chino sobre su equivocación. El apoyo internacional animó a Nehru que, aunque opuesto a una política de fuerza era presionado internamente, considerando que una respuesta china era remota. Por eso, la decisión china prestará gran atención al aspecto militar y al impacto político.

El problema militar no era tan importante como el problema político. Una vez resuelta la contienda, la duda de los dirigentes chinos radicaba en saber qué hacer puesto que habría una fuerte oposición internacional. Al respecto, el Comité Central estableció varios principios que regulaban el contraataque, siendo sus objetivos limitados, es decir, detener la infiltración india en la zona objeto de disputa y volver a congelar el conflicto fronterizo hasta que la India estuviese preparada para negociar. China propuso conversaciones, pero la humillación de la derrota impidió a Nehru aceptar la propuesta china, teniendo en cuenta que hubo más de 3.000 muertos y 4.000 prisioneros.

Todas las decisiones sobre la guerra eran aprobadas directamente por Mao Zedong y ejecutadas por Chou Enlai. Según el relato de Zhang Tong, a pesar de los preparativos para la guerra, Mao tenía la intención de dejar penetrar a las tropas indias más allá de la frontera, a fin de mostrar al mundo su accionar agresivo. Además, desde el punto de vista militar, si los agresores se internaban en territorio chino, más favorecía el flanqueo, el cerco y la concentración y aniquilación. Aun antes de lanzar la ofensiva, Chou Enlai envió tres cartas a

Nehru, solicitando la resolución pacífica del problema. Pero no fue escuchado. En ese momento Nehru estaba de visita en Ceilán, cuando la viuda del primer ministro Bandaranaike le sugirió que evitara la guerra con los chinos, respondiéndole Nehru que en una semana eliminaría a todo su ejército [Zhong Tong, ps. 72-73].

c) Cese del fuego e intento de mediación

El 22 de octubre, China propuso el cese del fuego y retiró sus tropas hasta la línea de control efectivo existente al 7 de septiembre de 1959. Es decir, en el este, la línea Mc Mahon en totalidad; en el centro y oeste, la gran mayoría conforme a la línea consuetudinaria planteada por China. China no reconoce la línea de control real superada por India en 1959, que incluso hace aparecer la situación de invasión china y, además, no solicitó ninguna irrazonable petición como producto de su autodefensa.

Estableció puestos de observación con policías civiles en su frontera y comunicó, vía diplomática, su posición geográfica al gobierno de la India. La retirada china estaba dada bajo la condición de que las tropas indias no podían ocupar la zona desmilitarizada creada, bajo amenaza de nueva autodefensa. El gobierno indio no aceptó expresamente la propuesta china, pero consintió de hecho el cese al fuego y, aunque existieron fricciones fronterizas, las mismas no desataron acciones militares de envergadura como en octubre de 1962. El 28 de febrero del año siguiente, China concluyó su plan de retiro de tropas.

Después del alto al fuego, los gobiernos de Guinea, Tanganyika, República Árabe Unida y otros países afroasiáticos plantearon sus buenos oficios al gobierno chino, pero Chou Enlai, en tres notas dirigidas por separado al presidente de Tanganyika, expresó que la disputa solo es posible y debe resolverse mediante la negociación directa [Xie, ps. 269-270]. El papel de las terceras partes –según Chou Enlai– no radica en intervenir directamente en la controversia bilateral, sino en promover la negociación directa entre las partes [Ibídem, p. 270]. Es decir, una clara manifestación de respaldo a los buenos oficios pero no a la mediación o arbitraje.

Luego surgió la mediación de un grupo de seis naciones neutrales: Birmania, Ceilán, Indonesia, Camboya, la República Árabe Unida y Ghana. El 14 de enero, el primer ministro Bandaranaike de Ceilán presentó la propuesta del grupo. En el sector occidental, la conferencia propuso el retiro de tropas chinas 20 kilómetros hacia el norte de la línea de control efectivo existente al 7 de noviembre de 1959, conformándose una zona desmilitarizada. En el sector oriental, la línea de control efectivo reconocido por ambos gobiernos puede ser la línea de cese al fuego de acantonamiento de cada una de las partes. En el sector central, la conferencia propuso utilizar las formas pacíficas para resolver el problema sin recurrir a uso de la fuerza.

El Grupo de Seis Naciones no satisfizo a ninguna de las partes. Las seis naciones eran amigas de la India, pero lo hicieron de una manera tan neutral que muchos

indios no ocultaron su indignación y desencanto, ya que había esperado una mayor simpatía y apoyo [Calvocoressi, p. 439]. China, además de pensar que el grupo accionaba en contra suyo, entendía que el principio de retiro de tropas veinte kilómetros de la línea de control efectivo debía aplicarse a todos los sectores y no sólo al caso particular del sector occidental [Xie, p. 271]. La mediación fracasó y la crisis acabó por agotarse y olvidarse [Calvocoressi, p. 439].

La guerra representó un éxito militar chino en el contexto adverso de pleno aislamiento internacional. Demostró el carácter ficticio del neutralismo y, al decir de Fontaine, “su ‘colusión’ de hecho con el imperialismo” (Rubio, p. 313). Los chinos se encargaron de difundir la nota que Nehru inmediatamente escribió a Kennedy para que Estados Unidos elimine la agresión china con su ejército, pero el retiro militar chino fue tan rápido que el presidente ni siquiera tuvo tiempo de responder a su carta. ¿Esto es ser no alineado o antiimperialista? se preguntaban los chinos. Nehru ni siquiera envió la copia de la carta al Ministerio de Relaciones Exteriores: quedó archivada en la oficina del Primer Ministro. Fue un duro golpe al prestigio de India en los países no alineados. La guerra chino-india y el apoyo de Estados Unidos a India, alejó a Pakistán de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático, aproximándolo a China. Los acuerdos de comercio y límites chino-pakistaníes conformaron el triángulo de relaciones indo-chino-pakistaní, esbozando una de las pocas alianzas rígidas que China ha mantenido durante todo el orden bipolar.

3.6. EL TRATADO DE LÍMITES CHINO-PAKISTANÍ

La formación de India y Pakistán como Estados independientes trajo consigo la disputa por Cachemira. Los reclamos soberanos superpuestos provocaron varias guerras, sin acuerdo de límites que garantice la paz en la frontera entre ambas naciones. En enero de 1957, durante la visita de Chou Enlai a Nueva Delhi, Nehru invitó al primer ministro chino a viajar a la región de Cachemira, rehusándose aceptar por tratarse de una zona en controversia con Pakistán. Su respuesta, despertó simpatía en Islamabad pero dejó poco contento a Nehru, pues hasta el mismo Nikita Krushev había aceptado tal invitación.

India y Pakistán ocupan parcialmente Cachemira, región que limita al oriente con China. La zona pakistaní de ocupación linda con la región de Xinjiang, en una extensión de 599 kilómetros. En marzo de 1961, el gobierno de Pakistán propuso negociar un acuerdo definitivo de límites, pero las autoridades chinas – considerando la cuestión de Cachemira– plantearon que el mismo debía ser de carácter provisional. La rivalidad chino - india e indo - pakistaní, la política china de fijación de límites, unido a la búsqueda de mantener la tranquilidad y paz en ese tramo de frontera, llevaron a la firma del acuerdo provisional de límites con Pakistán.

La “guerra de octubre” aceleró su conclusión, aunque la negociación ya había sido anunciada en mayo de 1962. La primera reunión bilateral data del 12 de octubre,

es decir, una semana antes de la intervención china. Luego, el 28 de octubre, las partes emitieron un comunicado conjunto, donde afirmaban que habían alcanzado un acuerdo de principios sobre la frontera real existente. El gobierno de la India, preocupado por el rápido desenvolvimiento del proceso, endureció su postura hacia China e intervino en las negociaciones, aunque varias notas chinas de fines de febrero de 1963 respondían al ministerio de relaciones exteriores indio que China y Pakistán son Estados soberanos, con derecho a negociar y delimitar la frontera entre Xinjiang y la zona pakistaní de ocupación efectiva sin la intervención de terceros Estados. Un mes antes, China y Pakistán firmaron, en Karachi, un acuerdo de comercio, otorgándose el principio de nación más favorecida, incluyendo a la navegación.

El 2 de marzo de 1963, los ministros Chen Yi y Zulfikar Bhutto firmaron en Beijing el acuerdo de límites. Su artículo primero afirma que la región nunca había sido formalmente delimitada y que las dos partes acuerdan delimitarla sobre la base de la línea consuetudinaria, bajo los principios de igualdad e interés mutuo y el espíritu de cooperación amistosa. Este artículo desconoce la posición india respecto al tratado de 1842 y afirma la costumbre como principio de delimitación. El tratado tiene carácter provisional: en su artículo sexto establece que una vez dirimida la cuestión de Cachemira, la autoridad soberana reabrirá las negociaciones con China sobre los límites descritos en el artículo segundo, pero si la autoridad soberana es Pakistán, los contenidos firmados se mantendrán en el nuevo tratado formal de límites a firmar entre ambos países.

El 26 de marzo de 1965, varios meses antes del inicio de la segunda guerra indo-pakistaní, las partes firmaron el protocolo adicional al tratado de límites. El gobierno indio entiende que el tratado es ilegal y que Pakistán entregó a China un tercio del territorio de Jammu y Cachemira.

3.7. OTROS PROBLEMAS DE LÍMITES CON IMPACTO EN LA RELACIÓN BILATERAL

Desde la revolución de 1949, la política del gobierno chino estuvo orientada al efectivo control del territorio. Así, procedió a delimitar sus fronteras con los Estados vecinos. Con India y la Unión Soviética llegaron hasta el enfrentamiento militar, pero firmó tratados de límites con Birmania (1960), Nepal (1960), Pakistán y Afganistán (1963), sin alcanzarlo con Bhután, estado bajo protectorado indio con el cual hasta el presente no mantiene relaciones diplomáticas. India carece de acuerdos de límites con China y Pakistán, las dos más importantes naciones lindantes, y cuenta con acuerdo de límites terrestres (1967) y marítimos (1984) con Birmania; Nepal y el Reino de Bhután, país que ha delegado en India el manejo de sus relaciones externas.

El tratado con Birmania resulta incompleto pues aun falta delimitar el punto de unión de la frontera indo - birmano - china. El problema ha quedado pendiente al no existir un tratado de límites entre China e India. Además, los tres Estados

mantienen controversia sobre la ubicación del punto trilateral de contacto. Mientras India entiende que se trata del paso Talu, punto también aceptado originariamente por Birmania, China considera el paso Diphu, ocho kilómetros al sur. El tratado de 1960 no define *ex profeso* el punto de unión trilateral, debiéndose esperar hasta la concreción del acuerdo chino - indio de frontera para alcanzar entendimiento sobre aquel. Sin embargo, el tratado define al paso Diphu como punto inicial de la frontera chino - birmana, a ocho kilómetros de la divisoria de aguas, generando controversia sobre 120 kilómetros cuadrados de territorio. El gobierno indio, en notas dirigida a los gobiernos de Birmania y China de diciembre de 1960, dejó en claro que el punto trilateral de contacto es el paso Talu y no el paso Diphu o cualquier otro punto intermedio (Nehru, 393-393).

El límite con Nepal sufre el mismo problema, afectando la zona de Kalapani, unos 75 kilómetros cuadrados de superficie en la frontera tripartita con India y China.

3.8. CHINA Y LA SEGUNDA GUERRA INDO-PAKISTANÍ

El deterioro del vínculo de China con India y su acercamiento a Pakistán; el apoyo soviético a la India; y el alejamiento de Pakistán de la Organización de Tratado del Sudeste Asiático (SEATO) y la Organización del Tratado Central (CENTO), cambiaron la fisonomía del conflicto indo-pakistaní.

Después de la firma del tratado de límites en 1963, China otorgó créditos sin interés para compra de cemento, máquinas y equipos a pagar con algodón, yute y otros productos. La visita de Ayub Khan a Beijing, la firma del protocolo adicional de límites y el viaje de Chou Enlai a Pakistán —en abril de 1965— anunciaban el apoyo chino a ese país en la segunda guerra indo-pakistaní, aunque su posición fue más retórica que práctica y su tono amenazante no fue tenido en cuenta por India, segura del apoyo estadounidense y soviético.

No sorprenderá, pues, que tras la ofensiva general del 6 de septiembre, China condene la agresión india, apoye la lucha del pueblo de Cachemira por su autodeterminación y libertad, y responsabilice a la India por la ampliación de la agresión. Tres días después, Chou Enlai consideró que la India era el Estado agresor, tanto en la inicial guerra limitada de Cachemira, como en la posterior guerra total entre India y Pakistán. Pero los chinos separaron el problema indo - pakistaní, del cruce por parte de tropas indias de la frontera entre China y Sikkim. El ultimátum chino de tres días exigía el desmantelamiento de todas las edificaciones militares en la frontera, renovado por otros tres días cuando India notificó su disposición a resolver el problema. El gobierno indio no cedió ante la amenaza, pero la prensa china anunció el desmantelamiento de las mismas, tomado por Nueva Delhi como una grosera invención de los chinos para salvar las apariencias. Sin embargo, conforme a la prensa china, a fines de septiembre de 1965 el ejército indio se retiró totalmente de la zona.

3.9. REVOLUCION CULTURAL Y MAYOR PERTURBACIÓN DE LA RELACIÓN

La Revolución Cultural en China agravó aun más la tensa relación. Son años en que no se acreditan embajadores, se profundizan las diferencias en política exterior, sobre el Tíbet, el asilo diplomático concedido por India a refugiados tibetanos y las actividades militares en la frontera. Se sumó la intervención china en asuntos internos de la India, buscando persuadir a los partidos comunistas pro - Beijing para que abandonen la lucha electoral y recurran a la violencia a fin de derrocar al «gobierno reaccionario» del Partido del Congreso. Aunque aparecía más amenazante la colaboración soviética, India demostró mayor eficacia militar que en 1962 cuando en septiembre de 1967 tuvo que enfrentar a China en nuevos choques fronterizos –de una semana de duración– en la frontera Tíbet-Sikkim.

Pero si bien la guerra produjo el retiro de los embajadores, las partes mantuvieron relaciones diplomáticas y –al igual que el comportamiento de la Unión Soviética– el gobierno indio no normalizó relaciones diplomáticas con la República de China y sólo intercambió oficinas comerciales tardíamente en septiembre de 1995. Es decir, aun ante el malestar y los enfrentamientos bélicos propios de los años “esquizofrénicos” de la Revolución Cultural, India seguía considerando a la República Popular China como representante del Estado chino, posición no aceptada por otros Estados que aprovecharon la oportunidad que les brindó la Revolución Cultural o la represión de Tiananmen (en 1989) para romper relaciones con la República Popular China.

3.10. BANGLADESH

La tercera guerra indo - pakistaní llevó a la India a ser parte activa del conflicto chino - soviético. El tratado de amistad y paz con la Unión Soviética, de agosto de 1971, representó una verdadera alianza militar, reconocida por el gobierno chino como un eslabón de la política de cerco de la Unión Soviética hacia China. Por eso, la secesión del Pakistán oriental contra la dominación punjabí de marzo de 1971 representaba una amenaza a su seguridad, tanto por la firma del acuerdo indo-soviético, como por la desmembración de su socio estratégico en la contención de la India.

El 6 de marzo, el jeque Muhibur Rahman proclamó la asunción de poder político en el Pakistán oriental. China rechazó la independencia del Pakistán oriental y su representante en Naciones Unidas, embajador Huang Hua, consideró la cuestión como un problema interno de Pakistán. Tras la represión pakistaní, una parte de las fuerzas separatistas ingresaron en territorio indio y proclamaron el Gobierno Provisional de la República Popular de Bangladesh. Luego de la ofensiva india sobre Pakistán oriental en noviembre de 1971, el representante chino condenó la agresión de India a Pakistán, solicitó el retiro de las tropas de ambos países y la firma del cese al fuego, oponiéndose a la división de su socio estratégico.

Una vez que India obtiene una victoria sobre Pakistán y se constituye el Estado de Bangladesh, el gobierno chino continuó apoyando a Pakistán en Naciones Unidas, vetando las propuestas de la Unión Soviética para el ingreso de Bangladesh a la organización, hasta el 10 de octubre de 1974 en que apoyó la recomendación para su acceso. El 31 de agosto de 1975 China reconoce al Gobierno Popular de Bangladesh, estableciendo relaciones diplomáticas al mes siguiente.

3.11. RESTABLECIMIENTO DEL VÍNCULO E INTEGRALIDAD DE LA RELACIÓN

El establecimiento de relaciones con Bangladesh significó el preludio a la normalización de sus vínculos con India, restablecidos con la acreditación de embajadores en septiembre de 1976. Al año siguiente, las partes recobran el intercambio comercial y las peregrinaciones al Tíbet desde la India. En febrero de 1979, durante su visita a China, el ministro de relaciones exteriores Atal Behari Bajpai's reconoce, por primera vez, la existencia de una disputa de límites. En diciembre de 1981, después de la visita del ministro de relaciones exteriores Huang Hua en junio, comienzan las conversaciones diplomáticas sobre límites, realizándose ocho rondas de negociación hasta 1987. En febrero de 1984 los gobiernos firman un protocolo comercial que otorga a cada parte el principio de nación más favorecida. Sin embargo, la situación torna tensa en diciembre de 1986, cuando el parlamento indio eleva al grado de estado a la región de Arunachal Pradesh, situación que genera nuevos incidentes en la frontera.

La visita de Rajiv Gandhi a China representó un cambio fundamental en el proceso de acercamiento, la cual es entendida por los chinos como punto de quiebre en la relación bilateral. El entendimiento principal alcanzado durante la visita del primer ministro consistió en negociar la resolución del problema de límites simultáneamente al desarrollo de los otros ámbitos de la relación bilateral, a fin de crear las condiciones favorables a la resolución de aquel. Las partes también se comprometieron a proteger la paz y tranquilidad en la zona de la Línea de Control Actual hasta tanto resuelvan el problema de límites, al tiempo que crearon dos instituciones: el Grupo de Trabajo Conjunto sobre el Problema Fronterizo y el Grupo Conjunto Científico-Técnico y Económico-Comercial. Además, firmaron otros tres acuerdos: en materia de cooperación científica y técnica, aviación civil y un programa cultural trienal.

La represión de Tiananmen no obstaculizó el proceso de normalización de las relaciones bilaterales, celebrándose la primera ronda de reuniones a nivel de viceministros del Grupo de Trabajo Conjunto sobre el Problema Fronterizo a solo un mes de la crisis, en julio de 1989. Tampoco la inestabilidad política interna de la India, pues los nuevos primeros ministros notificaron a China la política de continuar la relación bajo el espíritu de Panch Shila. Paralelamente, siguió avanzando la negociación en el Grupo Trabajo Conjunto y coincidieron en garantizar el contacto de altos dirigentes. China continuó sin reconocer la línea Mc Mahon, la región de Arunachal Pradesh y mantuvo su preocupación por las actividades de tibetanos en la India. En febrero de 1991, por medio de dos

acuerdos, las partes recobran el comercio fronterizo y abren el primer paso en Garbyand (Uttar Pradesh). Otros pasos son abiertos en Gunji (Uttar Pradesh) en 1992 y en Shipki La (Arunachal Pradesh) en 1994.

A pesar de ser cuestionado por su rol en la represión de Tiananmen, Li Peng visitó la India en diciembre de 1991. Durante la misma se firmaron cinco documentos: 1) un acuerdo consular, 2) otro para el restablecimiento de los consulados en Shanghai y Bombay, 3) el protocolo sobre comercio bilateral, 4) un memorando que restablece el comercio fronterizo y, 5) otro memorando de entendimiento en cooperación científica y técnica para la utilización pacífica del espacio exterior. La visita de Li Peng era simultánea a la extinción jurídica de la Unión Soviética, aliado fundamental de la India desde la segunda guerra Indo-Pakistaní. India perdía uno de sus principales socios estratégicos, aunque el nuevo orden asiático mantuvo la importancia para China de su estrecho vínculo con Pakistán, si bien la modernización económica y la desintegración soviética proveyeron mayor autonomía a Beijing en la relación bilateral con Islamabad.

La visita del primer ministro Narashimba Rao a China, en septiembre de 1993, promovió el vínculo con la firma del acuerdo sobre el Mantenimiento de la Paz y la Tranquilidad a lo largo de la Línea de Control Actual en las Áreas Fronterizas y otros tres documentos. El acuerdo considera que la cuestión de límites puede ser resuelta mediante consultas amistosas y pacíficas, prohíbe la utilización de la fuerza o la amenaza al uso de la fuerza y requiere un estricto respeto y observancia de la Línea de Control Actual entre las partes. Además, cuando sea necesario, las partes chequearán y determinarán conjuntamente los segmentos de la Línea de Control Actual donde ellos tienen diferentes visiones sobre su alineamiento. El acuerdo plantea la reducción de tropas al mínimo necesario compatible con la buena vecindad y amistad y trabajarán para fortalecer las medidas de construcción de confianza en el área. Para ello, cada lado el Grupo de Trabajo Conjunto designará a los miembros del Grupo de Expertos Diplomáticos y Militares para la ejecución de las medidas del acuerdo. Cabe aclarar que las referencias a la Línea de Control Actual en el acuerdo no perjudican las posiciones de ambos Estados en la cuestión de límites.

La visita de Jiang Zemin a la India en 1996 (la primera realizada por un jefe de Estado chino desde el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1950), impulsó el proceso de negociación de la cuestión de límites con la firma del Acuerdo sobre Medidas de Construcción de Confianza en el Campo Militar a lo largo de la Línea de Control Efectivo en el Área Limítrofe Chino-Indio. El acuerdo establece diversas medidas sobre desarme y limitación de fuerzas armadas, fijando un tope para la escala de ejercicios militares, al tiempo que crearon una zona de no vuelos a lo largo de la región fronteriza. Asimismo, las partes coincidieron en acelerar el proceso de clarificación y reconocimiento de la Línea de Control Actual, siendo el primer paso de este proceso, clarificar los tramos regionales de la Línea de Control Actual con diferente reconocimiento. Ambas partes también están de acuerdo en intercambiar las marcas de cada parte sobre la Línea de Control Actual hacia un mapa de reconocimiento. Otras medidas más

concretas serían negociadas en el Grupo de Trabajo Conjunto, con el asesoramiento del Grupo de Expertos Militares y Diplomáticos. Cabe destacar que este acuerdo evitó las tensiones en la frontera, crea un entorno para la solución final del problema y es visto también como un “pacto de no guerra” (Fang, p. 64).

3.12. IMPASSE EN EL PROCESO Y REANUDACIÓN DE LAS NEGOCIACIONES

Dos años después, en mayo de 1998, las dos pruebas nucleares indias realizadas en Pokhran estaban abiertamente dirigidas contra China y Pakistán, pues la normalización de relaciones con Beijing no eliminó la desconfianza y el temor a la cooperación entre aquellos dos Estados. Este argumento fue expuesto en una carta del primer ministro Atal Bihari Vajpayee al presidente Clinton que el gobierno estadounidense hizo pública en la prensa. El uso de la amenaza china para justificar las explosiones perturbó la negociación bilateral, interrumpió la normalización y, contrariamente a los acuerdos firmados, generó la pérdida de confianza entre las partes. Aunque el diálogo fue restablecido tras que el gobierno indio, por diversos canales, corrigió sus críticas, favorecido por el éxito diplomático que llevó al aislamiento chino en esta cuestión. En efecto, la undécima reunión del Grupo de Trabajo Conjunto de abril de 1999 sirvió para acercar a las partes, a pesar de la inexistencia de avances en el problema de límites.

Al mes siguiente estalla la cuarta guerra indo-pakistaní. Las fuerzas militantes cachemiras, bajo apoyo de militares pakistaníes, cruzaron la Línea de Control ingresando en Kargil, ubicada en la zona de ocupación india de Jammu y Cachemira. India repele el ataque y el primer ministro paquistaní Nawaz Sharif y su canciller viajaron a China en búsqueda de respaldo político. Pero los dirigentes chinos advirtieron que buscaban un momento pacífico con India. En junio, el ministro Singh viajó a Beijing, reconociendo ambas partes que la premisa de las relaciones indo-chinas no es ver a la otra parte como amenaza, al tiempo que confirmaron a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica como base de las mismas. La presión internacional hace que la crisis termine en julio, demostrando que China, tras la desintegración soviética y dos décadas de constante crecimiento económico, adquirió mayor autonomía en el triángulo chino-indo-pakistaní, a pesar de conservar la alianza de contención de la India. A diferencia de la segunda y tercera guerra, la posición china en este conflicto será de neutralidad, ganándose la simpatía del gobierno indio. Como consecuencia de las explosiones nucleares y el conflicto de Kargil, las partes abrieron el diálogo bilateral sobre seguridad, realizándose la primera ronda de negociaciones en marzo de 2000.

En la duodécima reunión del Grupo de Trabajo Conjunto, celebrada en Nueva Delhi, las partes intercambiaron mapas del sector medio de la Línea de Control Actual. Es decir, China sigue un camino similar a las negociaciones con Vietnam, comenzando por aquellos problemas relativamente más fáciles de resolver para luego pasar a los más difíciles. Sin embargo, parece no tener urgencia y declama “tiempo y paciencia”, entendiendo que sus intereses no están asegurados en la

mesa de negociaciones. Si bien ambos gobiernos acordaron demarcar la Línea de Control Actual, el dialogo avanza lentamente, si se lo compara con el rápido avance de las negociaciones sobre límites de China con otros Estados en la década del noventa (Rusia, Vietnam, Tayikistán, Kirguizistán, Kazajstán). Por eso, coincidiendo con el profesor Fang, “Como la disputa fronteriza no puede ser resuelta en términos favorables, los chinos han mostrado una tendencia a congelar el asunto para poder proteger sus propios intereses.” [Ibidem, p. 83].

La distensión se acelerará con el intercambio de visitas al más alto nivel. Así, en mayo de 2000 el presidente Narayanan visitó China en el marco del cincuentenario de la normalización de relaciones diplomáticas. Li Peng y Zhu Rongji lo harán en el 2001 y 2002. Otra visita importante fue la del ministro de Defensa, George Fernandes en abril de 2003, cuando diversos eventos que debían ser realizados en China eran cancelados por motivos del SARS, y la del primer ministro Atal Bihari Vajpayee en junio del mismo año. En la Declaración de Cooperación General y Principios de las Relaciones Chino - Indias firmada, las partes realizaron un gesto de amistad, al reconocer India a la Región Autónoma del Tíbet como parte del territorio de China y el gobierno chino reconocer de *facto* (es decir, a partir de mapas oficiales chinos) a Sikkim como parte de India¹². En materia económica, crearon un Grupo de Estudio Conjunto, compuesto por funcionarios y economistas, responsable de detectar las potenciales relaciones complementarias en el marco de la cooperación económico - comercial entre los Estados. Además, los gobiernos acordaron que cada parte designe una Representación Especial, para que, a partir del ángulo político de la situación general de la relación bilateral, explore el marco que resuelva el problema limítrofe.

La declaración conjunta del 11 de abril de 2005, firmada por los primeros ministros Wen Jia Bao y Manmohan Singh en Nueva Delhi, establece que las partes buscarán la resolución política del problema de límites. Hasta tanto se alcance la misma, las partes mantendrán la paz y tranquilidad en la frontera conforme a los acuerdos de 1993 y 1996. Ambos gobiernos están de acuerdo en prolongar la reunión de los Representantes Especiales y continuar la labor del Grupo de Trabajo Conjunto para clarificar y reconocer la Línea de Control Actual. Su clarificación ha alcanzado un notable progreso, buscando el objetivo de pasar de la línea de control al entendimiento común. Asimismo, las partes están conformes con el proceso de ejecución de los acuerdos de 1993 y 1996 y convinieron en acelerar su total aplicación. Para alcanzar este objetivo, firmaron el Protocolo sobre Modalidades para la Implementación de las Medidas de Confianza en el Terreno Militar a lo largo de la Línea de Control Actual, que es un documento

¹² En abril de 1975, el ejército indio disolvió la guardia del palacio del reino de Sikkim, tomo prisionero al rey y, a través de un referéndum (con el 97.5 % de los votos de la población) Sikkim fue anexado a la Unión India. El gobierno chino no reconoció la anexión, apareciendo en mapas oficiales como Estado independiente, incluso el no reconocimiento de la anexión aparece en las memorias del ministerio de Relaciones Exteriores de China, compilado por la editorial Conocimiento Mundial, bajo el título de «Compendio de la Diplomacia China» o «Diplomacia China» hasta el 2001.

adicional al acuerdo de 1996. Además, le dieron la bienvenida al Acuerdo sobre los Principios Guías y Parámetros Políticos para Resolver la Cuestión de Límites, el cual considera que la cuestión de límites no debe afectar el desarrollo de las relaciones bilaterales y regula los principios básicos: como la consulta amistosa y resolución pacífica, arribar a una solución “en paquete”,¹³ la consideración de los intereses razonables y estratégicos del otro actor, etc.

Al igual que la declaración del año 2003, la declaración conjunta de 2005 no solo atiende a la cuestión limítrofe, sino también abarca una amplia gama de temas. Se reitera que India reconoce la Región Administrativa del Tibet como parte del territorio de la República Popular China y no permite a los tibetanos realizar actividades políticas anti - chinas en India, recordando que fue uno de los países que tempranamente ejecutó la política de una sola China. Las partes se mostraron satisfechas por la ejecución del Memorando del Desarrollo del Comercio Fronterizo entre Sikkim de la India y la Región Autónoma del Tíbet de China a través del paso de Nathula. Además, ambas partes están de acuerdo en los principios para resolver el tema pendiente de la propiedad del consulado general de India en Shanghai, entregando China un terreno que reemplace la propiedad india anterior. Además, varios acuerdos bilaterales en diversos ámbitos firmados durante la visita de Wen Jiabao profundizaron la relación.

Por último, cabe mencionar que el intercambio comercial –tanto marítimo como fronterizo– evolucionó al compás del estado de cooperación o conflicto que emergía de la relación. En la década del cincuenta el comercio bilateral creció rápidamente gracias a las exportaciones chinas de artesanías, metales, acero, sal pura, papel de diario y productos de industrias livianas; mientras que las exportaciones indias se concentraron en tejidos de lino, tabaco, mica, laca y pimienta. En octubre de 1954 firmaron un acuerdo comercial que estimuló el intercambio fronterizo, pero tras la rebelión de 1959, India dispuso un embargo, llegando al estancamiento comercial en noviembre de ese año, interrumpido en 1962 por la guerra.

Recobrado un año después de la normalización de 1976, en 1984 las partes firmaron un nuevo acuerdo comercial. Desde esa fecha a la actualidad creció vertiginosamente, en especial durante el último quinquenio, al punto que en la

¹³ Desde 1979, Deng Xiaoping planteó la resolución “en paquete” de la cuestión, basado en el entendimiento mutuo y el mutuo acomodamiento. Es decir, el mutuo entendimiento significa que cada uno debe entender la posición del otro. El mutuo acomodamiento significa “dar y tomar”. Es decir, “si un lado espera obtener un pedazo de terreno del otro, debe estar preparado para ofrecer un apropiado pedazo de terreno al otro”. En el caso del “trato como paquete”, China haría concesiones en el sector oriental a cambio de territorio en el sector occidental. El sector occidental los chinos quieren mantener Aksai Chim, donde pasa la carretera; mientras que en el sector oriental los chinos intentan mantener Tawang. Es la capital de Monyul, y los chinos argumentan el histórico control de esa región por el Tíbet, siendo el lugar de nacimiento del sexto Dalai Lama, hirviendo los sentimientos tibetanos si se cede este territorio.

declaración de 2005 las partes han establecido las llamadas “relaciones de asociación cooperativa estratégica de cara a la prosperidad y paz”.

**COMERCIO BILATERAL CHINO - INDIO
2001-2005**

Unidad: millones de dólares

Exportaciones chinas	Importaciones chinas	Total Comercio
1.896	1.699	3.596
2.671	2.274	4.945
3.343	4.251	7.595
5.926	7.677	13.604
8.934	8.475	18.702

Fuente: Ministerio de Comercio de la República Popular China

4. CONCLUSION

La primera fase de las relaciones chino - indias –es decir de 1947 a 1950– está gobernada por la inestabilidad en ambas naciones producto de la guerra civil china y la primera guerra indo - pakistaní. Sobresale la cuestión del Tíbet ante la expulsión de la representación china en Lhasa y la misión de Tepson Shakapba al exterior. El problema de límites, debido a la imposibilidad de ocupación efectiva por parte de ambos Estados, no ha sido de sustancial relevancia, aunque las partes tomaron su posición frente a la validez jurídica de la conferencia de Simla y la línea Mc Mahon, reconocida por la India y refutada por los chinos nacionalistas cuya ubicación política, tras la revolución, continuará con los comunistas.

Como expresa Panikkar, con la independencia de India y la revolución en China que sustituyó el poder ineficaz del Guomindang por una República Popular con autoridad sobre el territorio continental chino, India no pudo mantener el sistema continental de la India británica, que se extendía desde la costa Arábica hasta Hong Kong, debiendo buscar otra política que, al tiempo que mantuviera la paz, también defendiera sus intereses. Esta política se alcanzó en el acuerdo de 1954, pero a costa de reconocer la soberanía de China sobre el Tíbet, pues India no contaba con el poder de la Unión Soviética para, al igual que Mongolia, alcanzar un Tíbet cuya independencia estuviera protegida por Nueva Delhi, o tan siquiera la autonomía en el marco del señorío feudal chino. El acuerdo de 1954 plasmó el control del Tíbet por parte de China cambiando la situación de equilibrio de poder que este país mantenía con la India británica.

El Tíbet no ha sido considerado un Estado por la comunidad de naciones, marginado del proceso de descolonización que tuvo impulso tras la Segunda Guerra Mundial. A diferencia del período 1911-1949, desde el ingreso del Ejército Popular de Liberación, China ha mantenido la ocupación efectiva del Tíbet. El régimen chino, moderno y occidental, enfrentó al liderazgo espiritual y temporal del Dalai Lama, quebrantando la tradicional y feudal estructura socio - económica de la región. Estados Unidos, a pesar de la “diplomacia” del Dalai Lama, condenó las reiteradas violaciones de China a los derechos humanos en el Tíbet pero no ha aceptado reconocer su independencia. Sin embargo, los anhelos del pueblo tibetano por alcanzar su emancipación continúan, en una puja permanente con el poder central chino, consolidado política y económicamente.

El gobierno comunista restableció el control sobre el Tíbet y no obstruyó la relación bilateral, pues el obstáculo que representaba la cuestión de límites había sido excluido de la negociación de 1954. Sin embargo, la formación del gobierno tibetano en el exilio colocó a la controversia como el tema prioritario de la agenda. La guerra de 1962 interrumpirá todos los ámbitos de la relación bilateral, desde la acreditación de embajadores hasta el comercio. Sin embargo, India mantendrá el reconocimiento diplomático de la República Popular China, aun a instancias de los graves incidentes provocados durante la Revolución Cultural, normalizando la relación en 1976.

Entendiendo el significado de esta experiencia, los gobiernos realizaron esfuerzos a fin de evitar que la controversia de límites perturbe nuevamente la relación, buscando el objetivo de mantener la paz y tranquilidad en la Línea de Control Actual hasta tanto se logre resolver, sin que signifique renunciar a sus reclamos territoriales. Sin embargo, la incertidumbre emerge respecto a la coincidencia entre las partes sobre el momento adecuado para negociar un entendimiento o si los acuerdos alcanzados solamente sirven para el mero mantenimiento del *status quo*. Conforme a los compromisos firmados, la decisión de ambas partes consiste en alcanzar la resolución definitiva de la cuestión. En la actualidad, dicha negociación es llevada a cabo por las instituciones *ad hoc*: el Grupo de Trabajo Conjunto; el Grupo de Expertos Militares y Diplomáticos y la reunión de los Representantes Especiales, en base a los acuerdos de 1993, 1996 y 2005.

BIBLIOGRAFÍA

Documental

Joint Communique on the Establishment of Diplomatic Relations between the People's Republic of China and the Republic of India, 4 de enero de 1950.

Acuerdo del Gobierno Popular Central y el gobierno local de Tíbet sobre las Medidas para la Liberación Pacífica de Tíbet, Beijing, 23 de mayo de 1951.

Agreement between the Republic of India and the People's Republic of China on Trade and Intercourse between Tibet Region of China and India, Beijing, 29 de abril de 1954.

Agreement between the Government of the People's Republic of China and the Government of the Republic of India on the Maintenance of Peace and Tranquility along the Line of Actual Control in the China-India Border Areas, Beijing, 7 de septiembre de 1993.

Agreement between the Government of the Republic of India and the Government of the People's Republic of China on Confidence Building Measures in the Military Field along the Line of Actual Control in the India-China Border Areas, Nueva Delhi, 29 de noviembre de 1996.

Declaration on Principles for Relations and Comprehensive Cooperation Between the People's Republic of China and the Republic of India, Beijing, 23 de junio de 2003.

Joint Statement of the People's Republic of China and the Republic of India, Nueva Delhi, 11 de abril de 2005.

Agreement between the Government of the Republic of India and the Government of the People's Republic of China on the Political Parameters and Guiding Principles for the Settlement of the India-China Boundary Question, Nueva Delhi, 11 de abril de 2005.

Protocol between the Government of the Republic of India and the Government of the People's Republic of China on Modalities for the Implementation of Confidence Building Measures in the Military Field Along the Line of Actual Control in the India-China Border Areas, Nueva Delhi 11 de abril de 2005.

Libros, artículos y revistas

CALVOCORESSI Peter, *Historia política del mundo contemporáneo. De 1945 a nuestros días*, Ed. Akal, 7ª edición, Madrid, 1999.

CHOU Enlai, *El problema del Tíbet y las relaciones chino-indias*, en REPUBLICA POPULAR CHINA, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, *Obras Escogidas de la Diplomacia de Chou Enlai*, Zhongyang Wenxuan Chubanshe, Beijing, 1990.

DAN Zeng y ZHANG Xiangming, *El Tíbet de la China Contemporánea*, Dangdai Zhongguo Chubanshe, Tomo I y II, Beijing, 1991.

FANG Tien-sze, *Negociaciones sobre la frontera sino-indostana bajo el Grupo de Trabajo Conjunto*, en revista Estudios y Publicaciones, Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Chengchi, Vol. 4, N° 2, Taipei, junio de 2003.

GENG Biao, *Principales acciones diplomáticas promotoras de la amistad en la relación chino-pakistaní*, en OFICINA DE REDACCION DE HISTORIA DE LA DIPLOMACIA DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, *Situaciones inestables de la diplomacia de la Nueva China*, Tomo II, Editorial Conocimiento Mundial, Beijing, 1991.

GONZALO RUBIO Jerónimo, *Política exterior de China Popular (1949-1973)*, Editora Nacional, Madrid, 1973.

HAN Nianlong, *Diplomacia china contemporánea*, Editorial Ciencias Sociales de China, Beijing, 1987.

LI Danan, *Origen y final del conflicto limítrofe chino-indio de 1962*, en Bai Nian Chao, N° 9, 2002.

HOME NEWS LIBRARY OF THE XINHUA NEW AGENCY (comp.), *China's Foreign Relations (1949/1988)*, Foreign Language Press, Beijing, 1989.

NACIONES UNIDAS, ASAMBLEA GENERAL, Resolución 1353 (XIV) Cuestión del Tíbet, 21 de octubre de 1959.

NERHU, Jawaharlal, *India's Foreign Policy*, publicado por The Publications Division, Ministry of Information and Broadcasting, Government of India, Bombay, 1961.

PANIKKAR K. M., *La India y el sentido común*, EUDEBA, Buenos Aires, 1965.

REPUBLICA POPULAR CHINA, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, *Compendio de la Diplomacia China*, Editorial Conocimiento Mundial, Beijing, Años 1987-2001.

SINKH Swaran, *Three Agreement and Five Principles between India and China*, en Indira Gandhi National Centre for the Arts, New Delhi, 1998.

WANG Jiawei y Nyima Gyaincai, *The Historic Status of China's Tibet*, China Intercontinental Press, en www.tibet-china.org

WU Dong Zhi (comp.), *Historia Diplomática China. Período República de China 1911-1949*, Editorial Popular de Henan, 1990.

XIE Yixian, *Historia Diplomática China. Período República Popular China 1949-1979*, Editorial Popular de Henan, 1988.

ZHANG Tong, *Recuerdo de antes y después de la guerra de contraataque en defensa propia contra India*, en OFICINA DE REDACCION DE HISTORIA DE LA DIPLOMACIA DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, *Situaciones inestables de la diplomacia de la Nueva China*, Editorial Conocimiento Mundial, Beijing, 1990.

ZHAO Shixun, *Notas diplomáticas principales sobre el problema tibetano y la frontera chino-india*, Hainan Baichuang, en www.hjclub.com/showtopic.asp?ID=515753&Parent=515593.
